

del primero, que ha merecido tanta loa por parte de figuras de reconocido valor científico como Ramón Menéndez Pidal, Tomás Navarro, Américo Castro, Amado Alonso y otros más.

Este segundo volumen bajo la denominación general de *Cultura* contiene 4786 papeletas bibliográficas, ya de carácter científico, ya de orden artístico, agrupadas en 11 secciones, en cada una de las cuales encontramos acopio de material especializado en la rama correspondiente, lo que ofrece al investigador un aporte rico en datos y pormenores, que simplificará en parte no insignificante su labor investigativa suministrando referencias precisas acerca del asunto estudiado.

El segundo fascículo que comienza en la página 423 y termina en la 1086 tiene 663 páginas. De la 423 a la 932 se incluye la bibliografía correspondiente a las secciones: filosofía, derecho, arte, escultura, pintura, música, arte industrial y folklore, y termina con un suplemento a los dos fascículos que forman la primera parte. De la página 933 a la 937 viene una lista general de abreviaturas; de la 939 a la 1074, un índice alfabético de nombres y materias correspondientes a los dos primeros fascículos; de la 1075 a la 1086, el índice general de los dos primeros cuadernos. Las páginas en números romanos contienen juicios acerca del fascículo primero.

La presentación tipográfica, el formato adecuado y la disposición de los índices contribuyen a facilitar la consulta. El material acumulado en los dos primeros cuadernos atestigua que su elaboración ha sido fruto de una seria y concienzuda investigación, que supone una minuciosa observación y un conocimiento profundo de la materia tratada. Debemos confesar que el intento perseguido por el autor de brindar a los estudiosos de literatura española un manual en que se encuentre lo fundamental de la materia no ha sido vano, ya que su obra contribuirá a orientar al principiante en estudios de esta naturaleza y a facilitar la tarea de los ya avanzados en disciplinas de esta índole. Por tanto, no dudaríamos en afirmar que la presencia de esta obra en las bibliotecas dedicadas a estudios hispánicos se hace necesaria.

FRANCISCO SUÁREZ PINEDA.

Instituto Caro y Cuervo.

*Bibliografía del P. Miquel Batllori S. I.*, Separata del vol. IV, núm. 21 de los *Quaderni Ibero-Americani*, Turín, Arcsal, 1957.

Con la publicación de la bibliografía de los escritos del historiador catalán, la dirección de los *Quaderni Ibero-Americani* quiere — como lo dice G. M. Bertini en el breve prefacio — conmemorar el vigésimo quinto aniversario de la primera publicación hecha por el Padre Batllori y celebrar su reciente designación como miembro de número de la Real

Academia de la Historia. En buena hora se honra así a un investigador (actual director del *Archivum Historicum Societatis Iesu*) a quien se deben valiosas contribuciones en los temas alrededor de los cuales ha girado su interés, y entre los que se cuenta el de la independencia hispanoamericana. El Padre Batllori se ha distinguido por sus aportes al estudio de la espiritualidad catalana medieval y renacentista a través de las figuras de Raimundo Lulio, Arnau de Vilanova y Jerónimo Nadal, y por sus investigaciones sobre Gracián y sobre la obra y actividad de los jesuitas catalanes desterrados que pasaron a Italia en el siglo xviii (entre los que descuella Esteban de Arteaga). Sus labores en este último terreno parecen haberlo puesto en contacto con la emancipación hispanoamericana, dedicando un estudio a la *Amistad de Miranda con Esteban de Arteaga en Venecia*, en *Revista Nacional de Cultura* (Caracas), 12 (1950) y varios a la supuesta actividad de los jesuitas en pro de la independencia de nuestros países. La *Bibliografía* del Padre Batllori publicada por la revista de Turín como separata de su vol. IV, núm. 21, que incluye también las reseñas bibliográficas hechas por él, está compuesta con el mayor cuidado, permitiéndonos así seguir la trayectoria investigativa del destacado catalanista.

CARLOS PATIÑO ROSSELLI.

Instituto Caro y Cuervo.

JORGE CAMPOS, *Antología hispanoamericana*. Madrid, Ediciones Pegaso, 1950. 641 págs.

Una introducción a manera de prólogo inicia el libro de Campos, en la cual pone de presente el criterio y fin de la Antología: dar una visión de conjunto "no ya al especialista, sino al lector medio" de la literatura hispanoamericana.

Comprendida toda la América Española bajo una misma unidad cultural, ordena la obra en períodos que responden o a un momento histórico-político, a un género o corriente literaria, o simplemente a una tendencia estética considerada por el autor.

Así, los nombres y notas, que encabezan los diferentes capítulos, dan al lector una idea general de la época o escuela estudiada, no en cada país sino dentro de un todo literario: América. Por esto, con un criterio estético, ha reunido lo más característico dentro de esa unidad, aunque ello no sea siempre lo mejor logrado.

No descarta Campos el pasado aborígen por considerarlo "base sobre la que se establece todo lo posterior, y que no deja de aflorar en más de una ocasión" (pág. 2). Bajo el título de *Literaturas indígenas*, recoge textos o poesías aztecas, quechuas, mayas, quipus peruanos, conocidos hoy por tradición oral o por manuscritos de los misioneros. Las poesías